

QUINCENAS LITERARIAS

Carta al padre

Autor: Franz Kafka
4a Sesión, 11 de enero de 2013

PARTICIPANTES

- Adrián Abrego Ramírez 02
- Eduardo Contreras Barba..... 03
- Israel de Luna 04
- Jaime Esparza González..... 05
- José Elías Martín Padilla 06
- José Luis Gallegos Ramírez 07
- Lucero Hermosillo Galaviz 08
- Juan Pablo Flores Martínez 09
- Quendy Nicolle Recinos Mendoza 10
- Tomás Martínez Pérez 12

Aportación de: **Adrián Abrego Ramírez**

Kafka escribe una carta a su padre lleno de resentimiento y describe tanto a su padre como a él mismo de una forma cruda. Hace la descripción de dos polos opuestos, de dos entes en una lucha permanente. Es un reclamo al padre autoritario del hijo sumiso, ¿siempre habrá ésta disparidad? Creo siempre habrá diferencias entre las generaciones, “baby boomer’s” contra “x’s” y “y’s”, pero se debe rescatar siempre los principios básicos de la relación padre – hijo. No les debemos siempre obediencia los hijos a los padres pero si se le deben dar siempre respeto. Por la relación filial existente.

Hay órdenes clásicas que se han perdido poco a poco: Te comes todo... besar la mano,,, hablar de usted... Con una mirada.... Ahora que ya no se acostumbran, ¿estaba mal que nos la impusieran? ¿Hay que permitirles todo ahora y si no, que nos demanden ante la justicia por abuso de menores?

El padre no debe ser el mejor amigo del hijo, debe ser su padre que es mucho más,... ver carta de actor mexicano a su hijo. El padre no debe ser castrador, ni exigir o reflejar en el hijo lo que él no pudo ser, hay que dejarlos ser, dejarlos fluir pero como en el rio, con bordes o límites.

La autoridad se gana con el servicio y el autodominio, es difícil perdonar pero es una forma de superar las ofensas recibidas y no para consuelo de los ofensores sino de nosotros mismos.

El diálogo no se dio en el momento adecuado y el padre no leyó esta carta, qué importante es el enfrentar los problemas a tiempo.

Kafka ve Tres mundos yo como esclavo.....el tuyo dónde había órdenes y el tercero feliz libre de órdenes y obediencia, es una mente atormentada que brillantemente explota y nos expresa sus sentimientos en forma paradójica. Humor, miedo, atracción,... escribe ya maduro como adolescente.

Qué hay de la libertad del ser humano, que nos permite expresarnos a pesar de las circunstancias, o ¿si existe el determinismo?

Kafka en esta carta aplica lo kafkiano, va hacia adelante y luego hacia atrás, pareciera que después de interpelar a su padre lo va a perdonar, pero no, no llega a una conclusión no le gusta el happy end, pero si logra despertar en el lector una inquietud relevante, si estamos haciendo correctamente nuestro papel como padres o quizá también como maestros y tomamos más en cuenta.

Aportación de: **Eduardo Contreras Barba**

En éste libro, Franz Kafka reclama a su padre su manera de ser con él durante su infancia y juventud y es una crítica por su conducta emocionalmente abusiva e hipócrita hacia él.

Franz Kafka esperaba que la carta acortara la distancia entre él y su padre. Existe una frase al inicio del libro que encierra el miedo y la mala relación de ambos:

“Querido padre: hace poco tiempo me preguntaste por qué te tengo tanto miedo. Como siempre, no supe qué contestar, en parte por ese miedo que me provocas, y en parte porque son demasiados los detalles que lo fundamentan, muchos más de los que podría expresar cuando hablo. Sé que este intento de contestarte por escrito resultará muy incompleto”.

Kafka escribió una carta a su padre con la intención de que la leyera, ya que siempre quiso darle a conocer el mal que le había hecho su vida y lo inseguro que se sentía hacia él. La madre de Kafka, si leyó la carta que su hijo escribió a su padre sin que llegase a sus manos.

La infancia y adolescencia de Kafka, quedaron marcadas por la rigidez de su padre, que en un intento de educarle como el mejor, le influyo negativamente aportando una enorme opresión sobre él. Esto tuvo grandes consecuencias en la vida posterior del escritor, ya que nunca fue seguro de sí mismo y nunca actuó en la vida como su padre intento enseñarle, porque estaba sumido en un mundo de miedo e interrogantes que no comprendía.

La mayor parte del contenido de la “Carta al padre” son reproches hacia su padre culpándole de todo lo que le pasa por la estricta educación e intentando hacerle ver que su educación no fue, como él creía, la correcta. Según Kafka, su padre siempre se porto de manera equivocada tanto con el cómo con sus hermanas, castigándoles muy severamente si no cumplían las órdenes que él les daba. Le reprocha también, querer hacer de sus

hijos lo que no eran y obligarles a ir por un camino muy diferente del que ellos deseaban.

De acuerdo a lo expresado en el libro, el autoritarismo del padre de Kafka hizo de la vida de su hijo una autentica pesadilla, mediante oraciones de desprecio, odio y autoritarismo el autor nos refleja la conducta que presentaba hacia él, también se refleja el temor que sentían los hijos hacia su padre, ya que se comportaba con ellos estrictamente, siendo sus castigos tan severos que causaron resentimiento. La carta es un reproche a su padre, echándole en cara lo poco que había llegado a ser por él y también aparecen continuamente conceptos que mucho tienen que ver con los sentimientos de Kafka: Miedo, angustia, soledad, tristeza y sufrimiento que vivió Franz y el grado de angustia y sufrimiento por culpa de su padre, que con sus mejores intenciones arruino la vida de sus hijos.

Aportación de: **Israel de Luna**

Más que una carta, el libro es un ensayo que relata una relación padre – hijo, muy común para la época.

El autor relata la forma como fue educado por su padre, los sentimientos que tenía cuando recibía el trato (inadecuado para él) de su padre y las secuelas en su vida que él considera quedaron como consecuencia de esta insana relación.

En este ensayo, más que un resumen del libro, quisiera dar mi punto de vista de lo leído, lo que puedo aplicar en mi vida diaria, tanto en el ámbito personal, como padre de familia, y en lo profesional como formador.

Pero antes, quisiera mencionar, que noto, por la forma de expresarse del autor, que éste es una persona de esas que se victimizan más por decisión propia que por el contexto real que están viviendo.

Me queda claro que si situación familiar no fue fácil, lo que me sorprende es esa capacidad de culpar de todas sus desgracias a su padre, cosa en la que no estoy de acuerdo, creo que él debió hacerse dueño de la situación, tomando el control de su vida con decisión y asumiendo las consecuencias de sus actos, por ejemplo, ¿Por qué nunca se salió de casa? Al contrario, nunca se separó de lo que según él le hacía tanto daño, esto para mí refleja una persona adicta al sufrimiento, incapaz de asumir la responsabilidad de su propio destino y tomar las riendas de su vida.

Como lo menciono al principio, voy a explicar lo que en mi ámbito personal y profesional me deja el libro, primeramente en lo personal, como padre de familia, reflexiono en ese temor que he sentido desde el primer día que me convertí en papá, y es el miedo a los sentimientos negativos que pueda sembrar en mis hijos por los errores que seguramente tengo en mi manera de educar, y que se puedan convertir posteriormente en rencores hacia mí.

Si bien es cierto que vivimos en una sociedad en la que el temor hacia los hijos se ha manifestado en niños y adolescentes apáticos e indisciplinados, producto de una educación más relajada y libre, el principal problema, es que estos niños y adolescentes están siendo educados por personas que vivieron una experiencia educativa familiar completamente diferente.

Y con esto aterrizo lo que en el área profesional me deja el libro, al ser profesor de jóvenes con una educación muy distinta a la mía, tengo la obligación de capacitarme para poder formar a quienes tienen justamente las características que menciono anteriormente, y creo que esto es una responsabilidad que deberíamos de tener todos los que hemos elegido ser maestros.

Aportación de: **Jaime Esparza González**

La familia es la base de la sociedad, siendo esta al primer grupo de personas al que pertenecemos; tanto la madre como el padre tiene la responsabilidad de educarnos, pero es este último es quien representa para los hijos autoridad y ¿Qué sucede cuando esa educación en lugar de estar basada en el cariño, se centra en una dura disciplina rayando en la crueldad? Sin embargo lo peor no es eso, sino que este padre ni siquiera se da cuenta sobre la relación que está forjando con su hijo y aunque realmente lamentable nunca se entera del daño que le hizo a ese pequeño.

Para cualquier niño su padre es un modelo a seguir y no solo porque así no lo hacen creer los demás, sino que el mismo es quien nos sumerge en su mundo, un mundo de actividades algunas necesarias y otras sin sentido. Es en esta etapa: la niñez, es cuando una persona se adueña de cosas que no debería, ya que como esponjas absorbemos todo lo que está a nuestro alcance y es ahí cuando el padre se ve involucrado.

El tener un padre es un privilegio, pero tener un padre el cual fue criado con dureza no lo creo, ya que al tener una familia éste instruirá a sus hijos de la misma forma como el fue criado pero hay un detalle, los hijos viven en otra época y con otro estilo de vida. Para un niño es perjudicial el tener este tipo de progenitor a causa de que el trato se volverá difícil, además que lo afectará directamente llegando a crear problemas de autoestima, miedo a su propio padre, y una sensación de culpabilidad a causa de su distanciamiento, ya que cree que su padre siempre tiene la razón pues está sujeto a sus reglas, y dejan que la actitud del padre influya en él. Haciendo que esa educación se convierta en una lucha aunque ciertamente no es una disputa puesto que el hijo no tiene oportunidades de ganar.

Sin duda en un futuro aquel joven sufrirá las consecuencias siendo preso de las ideas construidas como resultado de la educación. Sin embargo, él puede romper con esa barrera hablando con sus padres cosa que

no será fácil pues muchos se refugian en sus actividades sabiendo que es lo correcto pero no saben solucionar sus problemas. Este tipo de situaciones nos parecen ajenas, pero si analizamos nuestro pasado, encontraremos detalles que coinciden con este tipo de situaciones debido a que como todos, fuimos educados y en ocasiones recibimos esa actitud de superioridad por parte de nuestro padre.

Aportación de: **José Elías Martín Padilla**

Carta al padre es un libro, que si bien en su tiempo fue una forma de expresión, y con eso no quiero decir que no lo sea ahorita, si no que más bien es un buen libro para reflexionar sobre las cosas que un padre quizá desde el punto de vista de una persona, en este caso el hijo, sea malo, pero pensándolo como el padre, si él fue educado de esa manera, es porque así se trae la educación no es algo que se haya puesto de un día para otro, pero sin embargo la carta expresa una inconformidad del hijo hacia el padre, evidentemente, por lo cual dedica tiempo para hacerla.

Puede que para muchos sea un libro bueno y para otros no, y en lo personal no es un libro que me haya gustado del todo ya que es redundar en una y otra, y otra cosa en que el hijo cree que falló, pero todo, como ya dije tiene un trasfondo y no se puede juzgar del todo un padre, porque de una u otra forma ellos buscan el bienestar para uno.

Por otra cuenta tomando en cuenta en que es un texto epistolar, es importante para entrar en los textos de Kafka, porque maneja mucho ese sentido, y vuelvo al punto de la forma de expresión, él, siendo hijo varón tenía mayor facilidad para expresarse que las mujeres en aquel tiempo, pero no podemos decir que quizá puso puntos de vista que su mamá quiso decir en ese momento, ya que su mamá al igual que su mamá estuvo distante y se quedó al cargo su nana.

Los pros y contras que yo veo es que principalmente es un libro que da muchas vueltas al asunto, dice las cosas una forma y de otra, y después con otro enfoque, y por otra parte es tanto bueno como malo, pero llega a ser muy crudo y objetivo a la vez y así es como debe de ser. Quizá si hay que tener tacto para algunas cosas pero si pienso, que si sin escritas pues no hay de otra que decir las cosas tal y como van.

Aportación de: José Luis Gallegos Ramírez

kafkiano, na.

1. *adj. Perteneiente o relativo a Franz Kafka o a su obra. Las novelas kafkianas*
2. *adj. Característico de este escritor checo o de su obra. Visión kafkiana del mundo*
3. *adj. Dicho de una situación: Absurda, angustiada.*

Definitivamente después de leer este libro (bueno, también abordé algunos de los cuentos cortos de Kafka), queda evidenciada la naturaleza de esta definición. Muy interesante lectura. Difícil, pero si hubiera sabido que la escribió a los 36 años antes de iniciarla a leer, hubiera resultado mucho más difícil...

Constantemente parte de impresiones que tiene de su padre, y ante tales supuestas circunstancias, escribe respuestas, atenuantes y justificaciones que no se habría atrevido a decirle frente a frente. Aunque reconoce en su padre buenas intenciones, inclusive el ser mimador, generoso y tierno; los modos y tratos a través de los cuales buscaba convertirle en un muchacho valiente y vigoroso son los que lo alejan de él, llenándolo de temor, disgusto a lo suyo y falta de ánimo. Más reconoce en sí mismo a un segundo culpable de ser como es. Así transcurre el libro, y virtualmente culmina con respuestas (justificantes) que daría el padre (otra vez, impresiones de Kafka). Me llama de más la atención la similitud con impresiones que mi generación, y pasadas (dudo que algunas futuras) tenemos de nuestros padres; y el punto de tal impresión por similitud inicia de que esto sucedió, hace 100 años, al otro lado del mundo, en otro tiempo y con otra idiosincrasia tan opuesta como la geografía que nos adueña; incluyendo en esto la errónea idea de la emancipación e independencia suprema que se lograría con el matrimonio. Con razón el autor de la contraportada, al mencionar que Kafka retrata la opresión y la angustia del siglo XX, tiene toda la razón...

Finalmente quiero mencionar una respuesta al sobresalto y asombro que puede dejar en el lector la "ignominia" con que un padre trataba a su hijo... ¿no ven que vivimos igual que Kafka todos nosotros, ahora en nuestros días, hijos y padres? ¿No tenemos necesidad de traer el último celular, la blusa o el bolso de moda, la computadora más moderna con el SO más actual?, ¿no es cierto que nos imponen formas de ser, de vivir, de comer y de comprar, grandes cadenas y emporios comerciales y tememos no cumplir esto?, ¿no estamos agobiados por tener que consultar las redes sociales cada cinco minutos?, ¿no es cierto que nos obligan a comprar el último disco o correr a ver la película de estreno alejándonos de lo realmente cultural y constructivo?, ¿no es cierto que nos humilla el imperialismo con sus políticas que nos hundan en depresión y control económico y político?

Estos padres de ahora, (entiéndase Televisa, Telcel, Microsoft, modistos, Hollywood, tabacaleras, Walmart, Zuckerberg, etc.) no son como Dn. Hermann... son peores... (y los biológicos también, porque así lo permiten)... al menos aquél logró formar a alguien como Kafka..

Aportación de: **Lucero de los Ángeles Hermosillo Galaviz**

Cómo hace tantos años, en una época distinta y un lugar muy alejado al lugar en el que vivo un hombre sintió lo mismo hacia sus padres como yo me siento ahora.

En cada párrafo y tema que trata de puntualizar Kafka toca una fibra a veces olvidada y otras veces prohibida para el hijo que vive y depende de sus padres, logra dar un enfoque inductivo a la relación con su padre, consiguiendo además contestarse en base a lo que él le diría. ¿Será entonces que los padres son los mismos? los que nos alientan a comportarnos en sociedad, a hacer lo que a ellos les sirvió hacer, a enseñarnos lo que tenemos que hacer aunque sea dando el ejemplo completamente contrario y librándose de toda culpa por el cansancio de los años y el trabajo que cargaron en sus hombros, o ¿será que todos los hijos somos iguales?, que llega el momento después de la adolescencia hasta que encontramos nuestra identidad y tenemos que aceptar que no seremos lo que nuestros padres querían que fuésemos, que no tenemos los mismos gustos ni las mismas aspiraciones, que los buenos tiempos cuando la figura de los padres representaba todo el mundo se han acabado. ¿Son naturales los sentimientos un poco rencorosos hacia nuestros padres? Para que llegue el momento de dejar la casa en la que vivimos pero que no pertenecemos aunque seamos siempre bienvenidos, sentir la necesidad de dejar todo lo que nuestros padres sacrificaron para que no faltara nada; para poder crecer, para empezar a luchar y sobrevivir en el mundo, ya no como hijos sino como personas.

El planteamiento final sobre la negativa de su compromiso matrimonial se convierte para mí en ironía, las explicaciones de los sentimientos que ha tenido hacia su padre por tanto tiempo sobre las actitudes en las que no estaba de acuerdo con él se vuelven un tanto injustificados, porque sabe sin duda que casándose después de un tiempo se volvería padre también y que sería muy parecido al padre que él tuvo. ¿Será entonces el momento de la reconciliación, cuando comprendemos los porqués de nuestros padres, sin olvidar los porqués de cuando somos hijos?

Aportación de: **Juan Pablo Flores Martínez**

Carta al padre es un libro en donde al parecer Franz Kafka le escribe todos sus rencores y resentimientos hacia su padre.

En este libro Kafka expresa todos aquellos detalles que su padre ha hecho contra él, los cuales para Kafka fueron muy significativos y cambiaron la vida de él. Pero él también expone claramente que mucho de esto depende de él por su misma personalidad.

Al principio Kafka pone como ejemplo por qué le tiene miedo a su padre, el porqué de su personalidad y así comienza excusándose de su personalidad y de sus malas costumbres debido a lo que su padre fue con él de niño. Kafka pone ejemplos, da opiniones y hasta cierto punto se excusa de toda culpa, pero lo que se me hace interesante es que también libera de toda culpa a su papa lo cual es contradictorio.

Entre todos los reproches y resentimientos de Kafka también se puede ver como el mismo ha truncado su vida por cosas verdaderamente sin importancia, como por ejemplo el que no se pueda casar es algo muy difícil para él, puesto que en aquella época y aun ahora casarse considera ser libre de tus padres, o como dice Kafka "Ser verdaderamente libre", y el hecho de Kafka no lo pueda hacer es muy complicado para él pero como él atribuye todos sus problemas a su padre, también le dice que esto es culpa de su padre.

En realidad yo creo que aun en la actualidad estas cosas pasan y siempre o en la mayoría de los casos los padres buscan lo mejor para nosotros y eso es algo que solo comprendemos hasta adulto y claro que todos tenemos cosas que reprocharles a nuestros padres, y por eso creo que Kafka no tiene toda la razón aunque su padre no fuera el mejor ejemplo, lo que sí es que Kafka está muy quebrantado por dentro y pienso que esta puede ser su venganza o algo muy parecido.

Pero en realidad lo que quiere lograr escribiendo esta carta yo creo que es alcanzar la amistad de su padre, por lo cual me gustó mucho este libro. Creo que así como se libera de culpa el mismo, también libera de culpa a su papa para que él entienda los sentimientos de Kafka y poder así llegar a ser amigos.

Aportación de: **Quendy Nicolle Recinos Mendoza**

Franz Kafka comienza su carta exponiendo el motivo de ésta. Una pregunta planteada por su papá, y una serie de factores que le impiden –a Franz- explicar dicha pregunta. “[...] El miedo y sus secuelas me cohiben cuando pienso en ti [...]”. Éste miedo no dejan muy claras las explicaciones que tanto defiende en esta carta, pero sin duda es un escrito que expone el daño psicológico y emocional desde la niñez hasta en sus días.

El adolescente –Franz- evade a su padre, no tiene empatía hacia él y muestra una falta de gratitud. Ambos, padre e hijo confrontados en un juicio; donde ambos se declaran inocentes de la falta de comunicación y distanciamiento, es notoria la necesidad de Frank por que se declare a su padre culpable, con la continua recopilación de testimonios.

Cabe mencionar que esta carta fue escrita en el año de 1919 cuando Franz tenía 36 años. Es evidente que no era un adolescente haciendo reclamos triviales a un padre estricto. Con esta edad, el hijo debería tener resignación debido a la experiencia de vivir con su padre, sabiendo con la madurez que dan los años que las personas no cambian.

El pensamiento de Franz no era usual a inicios del siglo XX. De manera que, si se leyera esta carta sin saber la fecha en que fue escrita, se podría pensar que el autor es un adulto de la generación de los 70’s.

Son páginas enteras de dura crítica hacia su padre, resaltando diferencias, su método educativo, incidentes ocurridos, y comparaciones. Se inicia sabiendo que la imagen que tiene el hijo de su padre es idealista. “[...] Tú eras para mí el parámetro ideal de todas las cosas.” Todas las enseñanzas llegaban a ser ley y no se discutía, pero el conflicto comienza, cuando el niño observa que esa ley solo a él le gobierna.

Hermann Kafka le pide a Franz Kafka que tenga modales en la mesa, que no hable con la boca llena y tenga

cuidado con las migajas, que sea educado con las personas, que nunca pronuncie malas palabras y que valla a la sinagoga regularmente, ordenes que él mismo no cumple, contradiciendo su autoridad, y confundiendo a su hijo.

Él, era comerciante, y tenía varios empleados a su cargo; el hijo llegó a estar involucrado en sus negocios, pero se fue retirando poco a poco al no soportar ver la manera en que él despotricaba contra sus empleados, al grado que su hijo lo compara con un tirano. El dechado religioso fue un fracaso, porque él no era fiel a su fe y a sus costumbres –judíaspor eso se generaron desintereses en esta área. Pasados los años, Franz comenzó a retomar su fe judía con la intención de acercarse a su padre, pero solo consiguió el efecto contrario.

Franz se refugió en la escritura, como un medio de libertad, y tenía la idea que al elegir una carrera, sería libre al fin de su padre. No obstante, ni la educación superior, ni los años, le dieron independencia de él; y reprimido en fragilidad, intentaba hacer lo mejor que podía para salir adelante con su vida. Las intenciones de matrimonio solo quedaron en intentos de libertad. Franz vio a través del matrimonio que él podría comenzar una nueva familia, lejos de su padre. En esta nueva vida él sería libre de ser y hacer lo que quisiera, porque ahora él sería el jefe de familia. Estas ideas se vieron frustradas por el continuo cuestionamiento de su padre, su falta de aprobación y su rechazo a todo intento de independencia. Por citar un caso, cuando Franz se reincorpora a la fe judía, la reacción de su padre es de asco y de rechazo. Asegurando que solo la manera en que él profesa el judaísmo era correcto y no como lo profesaba Franz.

Franz estaba pidiendo demasiado de su padre, ya que se sabe que las generaciones en el pasado eran nada tolerables, y muy estrictas con respecto a la educación. Para ser más específico, la educación sexual. Se puede destacar, que Hermann Kafka solo estaba haciendo lo

mejor que podía con sus hijos, el recibió una educación inclusive más dura de que él estaba dando. Se puede entender esto por la aseveración que menciona Franz en un fragmento de su carta: “[...] Trataste a ese niño como lo habían hecho contigo: con severidad, gritos e ira, [...]”. Sin duda, su padre solo quería que su hijo llegara a ser exitoso, probablemente heredándole su negocio y dándole su herencia, ésta era la mejor manera -al criterio de Hermann- de demostrar amor a su hijo.

No se pretende con el siguiente escrito, tener un veredicto completamente a favor del padre. Entonces, contemplado sólo las palabras de Franz sin tener la oportunidad de leer una respuesta de Hermann, se puede asegurar que:

- a) Sin importar todos los defectos de la personalidad de él -Hermann- y su método arcaico de enseñanza (no arcaico para ese tiempo) simplemente estaba haciendo lo mejor que podía. Está bien recordar que nadie nace con un manual incorporado con instrucciones de cómo ser tratado y como ser educado según con la personalidad que se nace.
- b) Comprender que la educación está llena de buenas intenciones. Por el simple hecho de aceptar la responsabilidad de un hijo, al darle cobijo, techo y alimento; cuando podría éste -el padre- no aceptar dicha responsabilidad.
- c) Que los hijos no llegan a la vida con un título de propiedad a nombre de los padres. El niño es otro ser humano, que necesita herramientas para vivir, herramientas que el padre da, pero que no puede coaccionar para que este niño convertido en adulto viva para sus padres.

La complejidad del miedo de Franz es justificable, por un padre tirano y estricto. El distanciamiento de Franz hacia su padre es también justificable, por el continuo comportamiento contradictorio de él. El comportamiento de Hermann es justificable, él solo seguía un patrón educativo.

Aportación de: **Tomás Martínez Pérez**

El libro es bastante singular. Y lo que lo hace de este modo es el sentimiento íntimo que siente Kafka hacia su padre. La carta era con la total intención de que el padre leyera las líneas pero jamás fue entregada por razones de la madre de Kafka (la madre creía que Kafka exageraba, la madre también le tenía una total fidelidad a su esposo puesto que por esto no hizo la entrega).

Kafka escribe en la carta múltiples razones que tenían que ver con la vida que este tenía, y que su padre en casi todo tuvo que ver; como el miedo que le tenía al momento de amenazas y humillaciones que Kafka tenía que cargar por la falta de consideración de su padre. En palabras más precisas; el padre de Kafka lo maltrataba de una manera severa. Su padre fue el típico tirano que si las cosas no se hacen como el dice no son correctas, las ideas de Kafka eran sometidas a un abismo debido a la tiranía de su padre. Cuando alguien impone reglas o leyes que se deben acatar obviamente el que las impone las practica para fomentar el ejemplo, bien, esto era algo que el padre de Kafka hacía, decía como debían comer sus hijos; de manera totalmente respetuosa, pero el no lo hacía, era el primero que faltaba a su palabra de mandato.

Lo que más me llamó la atención y se me hizo interesante fue que la hermana de Kafka; Ottillie, emprendía una guerra con su padre por las razones hechas por sí misma para no someterse ante su padre.

En el trabajo, el padre de Kafka era prepotente y trataba mal a sus empleados. Pero ellos no respingaban de nada por cuidar su trabajo. Esta fue una razón la cual Kafka odiaba ese trabajo, para él era totalmente vergonzoso ver a los empleados por el trato que recibían de su padre por que para él y por obvedad no era manera de tratar así a la gente.

Respecto a la religión de Kafka que fue el Judaísmo, no se le dio la orientación correcta por la insinceridad de su padre, en otras palabras el padre de Kafka no le im-

portaba del todo su religión, pero hubo un momento en el cual Kafka se interesó bastante por su religión que a esto su padre odió totalmente al Judaísmo. Esto es un ejemplo de cuando Kafka tenía de un modo algún éxito por así decirlo, su padre siempre soltaba comentarios desdeñosos y poco aprobativos.

Kafka nunca se casó por no haberse emancipado de su padre, el cual hizo a Kafka inseguro de sí mismo, que también Kafka no tenía lo que su padre tenía lo bueno y lo malo, para así ser bueno en el matrimonio. Esa mentalidad se fue forjando por el trato de su padre. Básicamente Kafka hizo la carta para que su padre meditará ante el trato que se les dio a ellos, sus hijos y como finalidad de que ambos (padre e hijo) murieran en paz al reflexionar sobre una verdad que Kafka quería que su padre tomara en cuenta.